

**LOS PAISAJES RURALES DE LA
ROMANIZACIÓN: ARQUITECTURA Y
EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO**

© LOS PAISAJES RURALES DE LA ROMANIZACIÓN: ARQUITECTURA Y EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: los autores.

© de las ilustraciones: los autores

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Juan de la Hoz 26, Bajo Derecha

28028 – Madrid

www.laergastula.com

Diseño y maquetación: La Ergástula

Corrección de textos: Jesús Sánchez Maza

I.S.B.N.: 978-84-936732-8-4

Depósito Legal:

Impresión:

Impreso en España – *Printed in Spain.*

**Victorino Mayoral Herrera y
Sebastián Celestino Pérez (eds.)**

**LOS PAISAJES RURALES DE LA
ROMANIZACIÓN: ARQUITECTURA Y
EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO**

**Contribuciones presentadas en la Reunión Científica
celebrada en el Museo Arqueológico Provincial de
Badajoz, 27 y 28 de Octubre de 2008**

ÍNDICE

PREFACIO

Victorino Mayoral Herrera y Sebastián Celestino Pérez <i>Romanización, paisaje, arquitectura: a vueltas con un tema fronterizo</i>	7
---	---

I. LOS PAISAJES AGRARIOS DURANTE LA ROMANIZACIÓN

Pierre Moret (CNRS, Université de Toulouse-Le Mirail) <i>Les tours rurales et les maisons fortes de l'hispanie romaine: éléments pour un bilan</i>	9
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante) <i>Sobre el paisaje agrario en el territorio de Cartago. Arquitectura militar y funeraria como herramienta de control y coerción social</i>	37
Rui Mataloto (Arqueólogo. Municipio de Redondo, Portugal) <i>Do Campo Ao Agger: a ocupação tardo republicana do território Alto Alentejano</i>	59
Felix Teichner (Universität Frankfurt am Main) & Thomas Schierl (Römisch-Germanische Kommission des Deutschen Archäologischen Instituts) <i>Nuevos ejemplos de la romanización del paisaje de la posterior Lusitania</i>	89
Fco. Javier Heras Mora (Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Extremadura) <i>Paisaje militarizado en Extremadura. Secuencia arqueológica en los primeros tiempos de la romanización</i>	115

II. ARQUITECTURAS MONUMENTALES Y PROCESO ROMANIZADOR. TRABAJOS RECIENTES EN LA COMARCA DE LA SERENA

Luis Berrocal-Rangel (Universidad Autónoma de Madrid) <i>Las murallas ciclópeas, un recurso poliorcético en la protohistoria peninsular</i>	141
Antonio Pizzo (Instituto de Arqueología- Mérida) <i>Técnicas constructivas de los "recintos torres" de la Comarca de la Serena</i>	161
Rebeca Cazorla Martín (Instituto de Arqueología - Mérida) <i>Una cueva entre recintos. El yacimiento de la Cueva del Valle y su relación con los recintos-torre del valle del Ortigas (Badajoz)</i>	181
Victorino Mayoral & Elena Vega (Instituto de Arqueología - Mérida) <i>El "Cerro del tesoro" y los recintos-torre" del valle del Ortigas (Badajoz). Trabajos recientes y nuevas propuestas metodológicas</i>	207
Enrique Cerrillo Cuenca (Instituto de Arqueología – Mérida) <i>Posibilidades de la fotogrametría aérea en el estudio de los recintos torre de la Serena: el Cerro del Tesoro</i>	235
Macarena Bustamante Álvarez (Universidad de Cádiz) <i>Tradición versus innovación: análisis del instrumentvm domesticvm en el ámbito rural lusitano. El ejemplo del "Cerro del Tesoro" (La Serena, Badajoz)</i>	249
Lourdes López Merino, Sebastián Pérez Díaz, Daniel Abel Schaad, Francisca Alba Sánchez & José Antonio López Sáez <i>El paisaje de La Serena (Badajoz) en el cambio de Era: análisis polínico del sector 1 del Cerro del Tesoro</i>	271
Jorge Morín de Pablos, Rui Roberto de Almeida, Rafael Barroso Cabrera & Francisco José López Fraile <i>El yacimiento de Pozo Sevilla (Alcázar de San Juan, Ciudad Real) ¿Un ejemplo de casa-torre en La Mancha?</i>	287

ROMANIZACIÓN, PAISAJE, ARQUITECTURA: A VUELTAS CON UN TEMA FRONTERIZO

La obra que el lector tiene en sus manos recoge la mayor parte de las cosas mostradas y debatidas en el curso de una reunión científica que se celebró los días 27 y 28 de octubre de 2008 en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz bajo los auspicios del Instituto de Arqueología-Mérida.¹ El tema que nos congregó entonces representa, a nuestro modo de ver, una encrucijada y punto natural de encuentro para la discusión científica en dos grandes sentidos. "Los paisajes agrarios de la romanización" es en primer lugar un ámbito de conocimiento histórico en el que se entrecruzan los procesos económicos, cambios tecnológicos, productivos, sociales, las infinitas dimensiones, en fin, que definen el paso entre la protohistoria y el inicio del período romano. Como toda clasificación convencional, la demarcación de estas fases escapa a cualquier intento de establecer fronteras. Cuanto más indagamos en la compleja evolución de la vida y avatares de los campos durante esta etapa, más nos damos cuenta de la diversidad que existió en los ritmos el cambio, e incluso en la resistencia a que éste se produjera. En medio de este

¹ Esta actividad ha sido financiada gracias a la Acción Complementaria HAR2008-00521-E/HIST del Ministerio de Ciencia e Innovación titulada "Los paisajes agrarios de la romanización. Arquitectura y explotación del territorio" y a la ayuda económica de la Consejería de Economía, Comercio e Innovación de la Junta de Extremadura.

Finalmente, la aparición de esta obra ha sido posible gracias a la amable disposición de Ediciones de La Ergástula así como a los recursos aportados por los proyectos "Paisaje, territorio y cambio social en el suroeste peninsular: De la protohistoria al mundo romano (HAR 20081973) y "Entre el Mediterráneo y el Atlántico" pertenecientes ambos al Plan Nacional de I+D del Ministerio de Innovación y cuyos investigadores responsables son Victorino Mayoral Herrera y Sebastián Celestino respectivamente.

paisaje, algunas regiones contaron con elementos notablemente visibles: edificaciones de carácter monumental en las que lo funcional se mezcla con lo simbólico, y cuyo sentido e incluso cronología sigue siendo motivo de discusión.

Es en este segundo sentido en el que es igualmente fronterizo el tema de este libro: los diversos tipos de fortificaciones y construcciones de gran aparejo que son objeto de estudio, permiten establecer un diálogo entre la lectura arqueológica de la arquitectura (el proceso productivo de la construcción, las técnicas, el diseño y planificación de los edificios) y del espacio en el que se inscribe (la ordenación del territorio, la apropiación y explotación de la tierra, la vigilancia y el control estratégico...). Es imposible comprender ambos fenómenos por separado, mostrando una vez más el absurdo de las barreras académicas y la necesidad de campos "híbridos" de estudio.

Como acabamos de señalar, es este un viejo tema de debate en la arqueología peninsular, con amplias ramificaciones en todo el ámbito mediterráneo. En un lento desarrollo, las sucesivas aportaciones de la investigación han ido contrastando las primeras hipótesis, superando viejas ideas y reafirmando otras. Hacia relativamente poco tiempo desde la celebración del último encuentro en el que se pudo evaluar el estado de nuestros conocimientos sobre la materia. Sin embargo creemos que los resultados proporcionados por excavaciones, prospecciones y tareas de documentación reciente han generado una evidencia renovada que justifica tomarle de nuevo el pulso.

Aunque tanto o más necesaria que nuevos datos es una reflexión fresca y medida sobre el camino que

hemos recorrido hasta aquí. Esto es lo que nos ofrece el trabajo de Pierre Moret, que como en anteriores ocasiones contribuye al derribo de asunciones previas y traza líneas para la interpretación futura. En la misma dirección apunta la revisión que realiza Luis Berrocal sobre el sentido histórico del aparejo ciclópeo. Estimamos igualmente novedosa la aportación de Fernando Prados, ya que resulta un ejemplo elocuente de cómo es posible realizar una lectura integrada de los edificios y su contexto paisajístico. Por su parte Mataloto aborda la misma cuestión de los mecanismos de control sobre la tierra refiriéndose al ámbito más cercano del suroeste peninsular.

Precisamente en este último, y más concretamente en la comarca extremeña de La Serena, desde principios de este siglo el Instituto de Arqueología viene manteniendo un esfuerzo sostenido para comprender las claves de la evolución de los paisajes agrarios entre la prehistoria y el período romano. Como es conocido, uno de los elementos arqueológicos más destacados del proceso romanizador en esta región son los denominados recintos y fortificaciones ciclópeas. Por una parte estamos trabajando en el análisis intensivo de la fisonomía interna de estos sitios. Al mismo tiempo mantenemos la mirada puesta sobre su entorno, a fin de comprender la lógica subyacente a la elección de los lugares en los que se sitúan y entender las formas de ocupación y organización del paisaje agrario en el que se insertan. Es así cómo un conjunto de las aportaciones presentadas en la reunión tuvo como objetivo mostrar los progresos recientes en el estudio de este fenómeno. Junto con la excavación y contextualización territorial de un caso de estudio (el Cerro del Tesoro), merece destacarse el clarificador análisis de sus materiales cerámicos realizado por Macarena Bustamante, que permite precisar la secuencia cronológica de la ocupación de los recintos. Es igualmente novedosa la aportación del estudio polínico, que viene a complementar las escasas

muestras paleobotánicas disponibles hasta ahora para este período en la zona. Por otro lado, contamos aquí por primera vez con un análisis de la técnica arquitectónica realizado desde los planteamientos metodológicos de una arqueología de la construcción, obra de Antonio Pizzo. Finalmente, el estudio de Rebeca Cazorla pone de relieve la vinculación entre el poblamiento rural que representan estos enclaves de la Serena y un centro cultural hasta ahora muy citado pero mal conocido: la Cueva del Valle. Sin salir del ámbito extremeño, Heras Mora nos ofrece los resultados de El Santo de Valdetorres, un enclave estrechamente ligado al problema de las primeras etapas de la romanización en el valle del Guadiana y su conexión con La Serena. También dentro del ámbito del suroeste peninsular hay que destacar las novedades que se presentan en la contribución de Félix Teichner.

Fueron dos agradables jornadas de discusión ágil y fructífera. No queda aquí reflejado todo lo que se trató, y al mismo tiempo hay que lamentar que no llegáramos a contar con todos los que fueron invitados. Fue en cambio una satisfacción poder ir añadiendo otras contribuciones cuya oportunidad se puso de manifiesto a posteriori. Agradecemos a todos los autores su dedicación e interés en estos tiempos de incesantes compromisos. Gracias al Museo Arqueológico Provincial de Badajoz por su colaboración, y muy especialmente a su director, Manuel de Alvarado, su atenta labor de anfitrión. Por último desde el Instituto de Arqueología, hay que hacer especial mención a los desvelos de Rebeca Cazorla como coordinadora en la planificación y organización de la reunión.

Victorino Mayoral y Sebastián Celestino

Mérida, 22 de marzo de 2010